

V Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología
XX Jornadas de Investigación Noveno Encuentro de Investigadores en
Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos
Aires, Buenos Aires, 2013.

Cuerpo propio y acción narrativa.

Buscarini, Carlos Antonio.

Cita:

Buscarini, Carlos Antonio (2013). *Cuerpo propio y acción narrativa*. V Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XX Jornadas de Investigación Noveno Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-054/90>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/edbf/K0p>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

CUERPO PROPIO Y ACCIÓN NARRATIVA

Buscarini, Carlos Antonio

UBACyT, Universidad de Buenos Aires

Resumen

Nuestra propuesta se fundamenta en un enfoque fenomenológico hermenéutico, según la obra de Husserl, de Ricoeur y aportes de Heidegger. Se concibe el cuerpo, en sus dimensiones de cuerpo físico y cuerpo propio, como el órgano de la acción. La acción sensata es considerada como un texto. Texto y acción adquieren autonomía, respecto de su autor y de su agente, lo que constituye la respectiva dimensión social de ambos. Una teoría trascendental de la experiencia del Otro es la llamada empatía. Dicho concepto contribuye a elucidar el problema de la intersubjetividad. La expresión aparece como camino desvelador de la experiencia del Otro. Se logra constituir la identidad individual y comunitaria a través de los relatos, que devienen tanto para uno como para otro su historia efectiva. Comprensión, interpretación, constitución y narración se implican mutuamente.

Palabras clave

Constitución, Empatía, Sentido, Nosotros

Abstract

OWNED BODY AND NARRATIVE ACTION

Our proposal it's based in point of view phenomenological hermeneutical, according to the work of Husserl, of Ricoeur and contributions of Heidegger. One understand the body in your dimensions of physical body and owned body, how organ of action. Good sense action is to consider as a text. We watched that text and action to acquire autonomy, with regard to his author and his agent. That constitute the respective dimension social of both. Empathy is the transcendental theory of experience of the Other. That concept to enable elucidates the problem of intersubjectivity. The expression to look like way explanatory of experience of the Other. The stories constitute the individual identity and of the community, who become effective history for both. We watched that comprehension, interpretation, constitution and narration to imply mutually.

Key words

Constitution, Empathy, Sense, We

En el presente trabajo tomamos como fundamento el diálogo fructífero que puede establecerse entre la obra de Edmund Husserl y la de Paul Ricoeur. Como complemento, hacemos referencia también a conceptos de Martin Heidegger. El núcleo de la exposición se centra en el entrelazamiento de dos ideas: una, la idea de que el cuerpo, tanto en su dimensión de cuerpo físico como de cuerpo propio, es el órgano de la acción; otra, la idea de que la acción sensata es considerada como un texto. En lo que sigue, debemos tener en cuenta que la condición de posibilidad de una ciencia de fundamentación absoluta, como Husserl concibe su fenomenología, reside en la *epojé*, ese cambio que permite pasar de la actitud natural en que transcurre la experiencia del mundo, a la esfera trascendental, lo que es posible por la reducción tanto eidética como fenomenológica; por su parte, Ricoeur concibe la fenomenología

como una exégesis, explicación o interpretación, por lo que sólo puede efectuarse como una hermenéutica.

Comenzamos por aclarar, ante todo, que relación hay entre cuerpo físico y cuerpo propio. “El cuerpo propio es el cuerpo de alguien, el cuerpo de un sujeto, *mi* cuerpo y *tu* cuerpo” [...] “El cuerpo como cuerpo de un sujeto y el cuerpo como objeto empírico anónimo no coinciden”[1]. Sin embargo, hay aquí una correlación que si no es coincidencia, es diagnóstico, pues se trata del mismo cuerpo. ¿Cómo se descubre este ámbito del cuerpo propio? El cuerpo propio (*Leib*) es una totalidad aislable; el cuerpo que yo muevo, con el cual percibo, por el cual me expreso; “el único en el que yo *mando y gobierno (schalte und walte)* de modo inmediato, gobernando particularmente en cada uno de sus *órganos*”[2]. El único del que dispongo cinestésicamente y por el cual actúo sobre la realidad y padezco la acción del mundo exterior. Este cuerpo sirve como polo de referencia para todos los cuerpos físicos (*Körper*) que, bajo la segunda reducción, o *epojé* abstractiva, ya no constituye un mundo objetivo sino una naturaleza primordial, o una naturaleza propia. El concepto “cuerpo físico” (*Körper*), indica el aspecto de “cosa espacial” que presenta el cuerpo; el “cuerpo orgánico” (*Leib*), alude al cuerpo vivido como el propio organismo, como “cuerpo propio”. En tanto ambos conceptos hacen referencia al mismo cuerpo, Husserl puede hablar de “cuerpo físico-orgánico” (*Leib-Körper*).

Teniendo en cuenta dichos conceptos, es comprensible la afirmación de Husserl: “Mi cuerpo físico orgánico (*körperlicher Leib*), en cuanto referido a sí mismo, tiene su modo de darse del *aquí* central; todo otro cuerpo físico, lo mismo que el cuerpo físico del *otro*, tiene el modo del *allí*. En virtud de mis cinestesis, esta orientación del *allí* puede ser libremente cambiada”[3]. Este análisis se coloca en el ámbito de la ‘variación libre’, ya que desde el *allí* del Otro, yo vería las mismas cosas que él, aunque desde otra perspectiva. A través de la imaginación puedo coordinar el lugar del Otro, a mi lugar y a mi perspectiva. La imaginación sirve para ‘ilustrar’ o ‘presentificar’ el eslabón asociativo. Se entiende por “presentificación” (*Vergegenwärtigung*), una presentación o intuición no original; también una representación o reproducción.

Inmediatamente, por una transferencia aperceptiva de la experiencia de mi propio cuerpo orgánico (*Leib-Körper*), *apercibo* en el cuerpo *percibido* la realidad del otro; en la *presencia* del cuerpo, se *apresenta* el *ego* que en él gobierna. Es decir, se produce una ‘apercepción analógica’ o ‘apresentación’. Surge en este contexto el concepto de “ficción”, ya que la ficción es la liberación de mi perspectiva y este movimiento en otro punto de vista. Por medio de ella puedo comprender el *allí* para mí como un *aquí* para el Otro. La ‘apresentación’ deviene ahora una transferencia dentro de otra vida en la imaginación y la simpatía.

Ahora bien, Husserl ha indicado que “el estrato estesiológico-kines-tésico hace del cuerpo animado cuerpo propio y el cuerpo propio es, por así decir, el campo y ante todo el órgano del yo. A eso concierne también, que el yo-sujeto se expresa en el cuerpo propio, que las expresiones orgánicas acompañan las psíquicas y entonces sirven para la expresión de las psíquicas”[4]. El problema se plantea aquí como un problema especial, o sea, el del *ahí para mí* de los otros y

por lo tanto, como tema de una teoría trascendental de la experiencia del extraño, de lo que se denomina “impatía” (*Einführung*)[5].

“El otro cuerpo propio es corporalmente un análogo de mi cuerpo animado. Por medio de la corporalidad percibida, en virtud de esta analogía también lo psíquico le es exigido. Lo exigido es aquí, en cierto modo, un lado girado en otra dirección, un lado encubierto de lo real corporal-espiritual percibido”[6]. Además, la empatía, como el recuerdo, son formas de presentificación. Por ello Husserl puede decir que “el otro cuerpo propio lo capto como sensible por medio de la empatía”[7]. Todo este proceso se da mediante una función constitutiva, o, dicho de otro modo, hay una función constitutiva en la apercepción del Otro. ¿Qué entiende Husserl por función constitutiva? “Constitución” no es una construcción y tampoco es una creación, sino que se trata más bien del despliegue de las intenciones de conciencia que son fusionadas juntas en la natural, irreflexiva, e ingenua captación de una cosa[8].

A lo indicado se le debe agregar algo más respecto a las relaciones interpersonales, y es lo siguiente: la expresión posibilita el camino desvelador de la experiencia del Otro. En este caso, se debe tener en cuenta los ámbitos que forman parte de la experiencia de la empatía. En el primer grado, el más bajo de la empatía, aparece la “percepción” del cuerpo propio; se trata de campos de sensaciones con particulares datos sensibles. El segundo grado, lo compone la percepción de las apariciones que presentan trascendencias objetivas. El tercer grado, la percepción de los actos vinculados a lo anterior (toma de posición, tesis, síntesis, etc.). El cuarto grado, la psique y el sujeto empírico: estados del sujeto como el que anuncia[9]. Por ejemplo, un cuerpo propio debe ser ya ahí, para que pueda ‘expresar’ pensamientos, sentimientos, decisiones, estar tenso, esperar, atender, etc. Puede haber una expresión no comunicativa, natural, no voluntaria. También la expresión puede ser comunicativa, en sus formas hablada o no hablada. Si la expresión desea anunciar algo, entonces se expresa la voluntad misma. Puede haber así mismo una producción voluntaria de movimientos de expresión, para que ellos sean comprendidos como expresiones por medio de la empatía. Husserl considera que para ciertos sentimientos humanos, hay sedes más o menos fijas en el cuerpo propio, donde encarna la expresión. Como ilustración, se puede observar, en el caso de la preocupación, una cierta contracción del entrecejo. De este modo, el cuerpo propio es como tal continuamente cuerpo propio psíquico; “cada movimiento del cuerpo propio está impregnado de psique, el venir y el ir, sentarse, correr, bailar, hablar, etc.” [...] “Cada rasgo de una escritura [...], además el estilo conceptual, etc., en síntesis, productos, trabajos, son nuevamente unidades psicofísicas, tienen su lado físico y su lado espiritual, son lo físico ‘animado’” (*beseelten*) [10]. Se comprende que los elementos señalados, son acciones del cuerpo propio.

Ahora bien, el mundo en su totalidad, con sus senderos, con sus obstáculos, con lo no resuelto y lo realizado, es el material y el contexto de mi acción. Lo “hecho por mí”, o el “pragma”, como dice Ricoeur, es distinto del proyecto, es no contra el fondo del mundo, sino que es en el mundo. Se insiste: en el mundo y no en mi cuerpo; “lo que yo ‘hago’ no es un movimiento, no aún un gesto complejo alcanzado en la postura total del cuerpo. En la acción el cuerpo es ‘atravesado’. El cuerpo no es el objeto de la acción, siquiera en el amplio sentido de un correlato, sino que es más bien su órgano”[11]. Si se considera, con Ricoeur, que la acción sensata es considerada como un texto, es decir, que el texto se toma como paradigma de la acción, se puede establecer la relación entre cuerpo y narración. Para ello es necesario tener en cuenta que el concepto de ‘discurso’, Ricoeur lo toma como concepto preliminar para justifi-

ficar la distinción entre lenguaje hablado y lenguaje escrito. De este modo, en tanto que el discurso existe solamente como temporal y presente, requiere ser fijado por la escritura para ser conservado. Lo que la escritura fija es el decir, en tanto que dicho; en términos técnicos de la fenomenología, el “noema” del decir. ¿En qué medida, pregunta Ricoeur, se puede decir que lo hecho es inscripto? Responder a esta pregunta es establecer un nexo inmediato entre texto y acción. “Decimos que tal y cual acontecimiento ha dejado su marca (*marque*) sobre su tiempo. Hablamos de acontecimientos notables (*marquant*). Estas marcas dejadas sobre el tiempo ¿son ellas parientes de la clase de cosa que demandan ser leídas más bien que ser oídas?”[12]. Así como hay un noema del decir, hay también una estructura noemática de la acción, la que “puede ser fijada y destacada del proceso de interacción y devenir un objeto interpretado”[13]. En el discurso oral, hay un recubrimiento mutuo entre la intención subjetiva del sujeto hablante y la significación de su discurso. “Con el discurso escrito, la intención del autor y la intención del texto cesan de coincidir”[14]. Por lo tanto, un texto se separa del autor. De igual forma, “una acción se separa de su agente y desarrolla sus propias consecuencias. Esta autonomización de la acción humana constituye la dimensión social de la acción”[15], y requiere interpretación. Como la acción no existe independientemente de su sentido, es necesaria la narración que le da su sentido, la que le proporciona, por lo tanto, su forma y su coherencia tanto interior como exterior.

En relación con el modelo de la escritura, Ricoeur afirma que la significación de la acción humana se dirige a una serie indefinida de “lectores” posibles. “Como un texto, la acción humana es una obra abierta, en la que la significación está ‘en suspenso’”[16]. Ella abre nuevas referencias y aguarda interpretaciones nuevas que deciden su significación. Como dice Ricoeur, la acción humana queda abierta a cualquiera que *sabe leer*. No hay de este modo, privilegio particular en la interpretación de los contemporáneos de una acción en dicho proceso. Al respecto, Ricoeur se ocupa de consideraciones aclaratorias que es necesario tener en cuenta: podemos aproximarnos a un texto desde varios lados, ya que sus diferentes temas son de distinta altitud; por ello la reconstrucción de la totalidad de un texto presenta un aspecto perspectivista. Esto significa que el acto de leer implica una modalidad específica de unilateralidad y que dicha unilateralidad confirma el carácter conjetural de la interpretación. También es claro, en el paralelismo entre texto y acción, que “el texto es un campo limitado de construcciones posibles [...]. La acción humana, ella también, es un campo limitado de construcciones posibles. Este rasgo concierne a la relación entre las dimensiones intencionales y motivacionales de la acción”[17]. En el ámbito del cuerpo y el campo total de motivación, tiene lugar la relación entre el plano de la historia y el plano del cuerpo. En este contexto es donde Ricoeur afirma: “La historia y mi cuerpo son los dos planos de la motivación, las dos raíces de lo involuntario. Lo mismo que yo no he elegido mi cuerpo, yo no he elegido mi situación histórica; pero una y otra son el lugar de mi responsabilidad”[18]. Sabemos ya que el cuerpo es el órgano de la acción y que las acciones humanas deben ser interpretadas. Adaptando a nuestro contexto una afirmación de David Carr, decimos con este autor, que “explicar una acción humana, es comprender su sentido, y llegar a esta comprensión, es encontrar una ‘historia’ (*a story*) coherente y plausible, en la cual esta acción puede jugar un rol”[19]. Encontrar una historia implica poder narrarla. Pero, ¿de qué clase de narración de trata?; ¿de narración histórica o de ficción? Ricoeur considera el relato histórico como teniendo identidad estructural con el relato de ficción. Este profundo parentesco establece una ligazón en cuanto

a la pretensión de verdad de ambos modos narrativos[20]. Si bien hay una “verdad” de la ficción, no obstante, reserva “el término ficción para aquellas creaciones literarias que ignoran la ambición que tiene el relato histórico de constituir un relato verdadero”[21]. ¿Qué sentido tiene entonces la ficción?

Para Ricoeur, “una narración, un cuento, un poema no carecen de referencia. Pero este referente está en relación de ruptura con el del lenguaje cotidiano; por la ficción, por la poesía, son abiertas en la realidad cotidiana nuevas posibilidades de ser-en-el-mundo; ficción y poesía apuntan al ser, pero ya no bajo la modalidad del ser-dado, sino bajo la modalidad del poder-ser. Por eso mismo la realidad cotidiana es metamorfoseada a favor de lo que se podría llamar las variaciones imaginativas que la literatura opera sobre lo real”[22]. La variación imaginaria, elemento imprescindible del análisis fenomenológico en la teoría de Husserl, aparece no sólo en relación al lugar del Otro, como queda dicho, sino también como posibilidad constitutiva de la ficción narrativa en el pensamiento de Ricoeur. Sin duda la lectura de obras literarias, particularmente las grandes novelas, ofrecen una muy rica experiencia humana, que no se podría adquirir por observación propia. En la obra de Ricoeur se encuentran ejemplos admirables de análisis en base a obras que han marcado un hito en la literatura contemporánea.

Una vez más, el cuerpo propio juega un rol decisivo en las relaciones intersubjetivas. Es un hecho que cada yo tenga su cuerpo, vivido como cuerpo propio. Este hecho es la condición de posibilidad de que un *ego* pueda actuar sobre otro *ego*, de que se pueda establecer un intercambio de experiencias y de recuerdos; de que pueda haber una historia común de grupos, de sociedades, o de la humanidad. En palabras de Ricoeur: “...individuo y comunidad se constituyen en su identidad recibiendo allí tales relatos que devienen para uno como para otro su historia efectiva”[23].

Sabemos por Heidegger, que la comprensión no es simplemente una de nuestras actividades posibles, ella pertenece a nuestra manera de ser. Ella caracteriza nuestro conocimiento del mundo porque pertenece a nuestro ser-en-el-mundo. “Concebimos el fenómeno [del comprender] como un modo fundamental del *ser del ‘ser-ahí’ (Dasein)*”[24]. Para el hombre (ser-ahí), la comprensión de sí iguala a la constitución de sí. El acto o la actividad de comprensión es de esta manera constitutivo de su ser.

David Carr ha deducido con claridad que “si el acto de comprensión consiste en una *aprehensión del sentido* de una expresión, aprehender el sentido de una acción, por ejemplo, es a menudo, [...] tener la capacidad de “contar una historia” en la cual esta acción tiene un lugar [...]. Si la comprensión hermenéutica se revela como teniendo sus orígenes en la comprensión y también en la constitución de sí, y si la narratividad es una forma de comprensión, es posible concebir la constitución de sí como una narración de sí. Esta idea es aún más plausible si se tiene en cuenta el carácter *temporal* de la comprensión”[25], lo que ha sido señalado por Heidegger. “Visto desde este punto de vista la comprensión de sí manifiesta ya en su estructura lo que Paul Ricoeur llama la configuración del tiempo, y esto por un acto que contiene ya los elementos esenciales del acto de narración”[26].

Hasta aquí nos hemos referido principalmente a la relación de individuo a individuo. Ahora podemos preguntar ¿qué nexo se puede establecer entre individuo y comunidad? La comprensión de los otros, la aprehensión del sentido de sus expresiones, constituye una dimensión del ser humano. A este hecho Heidegger lo denomina “el-ser-con-los-otros”. “El mundo del ‘ser-ahí’ es un ‘mundo del con’ (*Mitwelt*). El ‘ser en’ es ‘ser con’ (*Mitsein*) otros”[27]. El “ser-ahí” es una relación con sí-mismo y dicha relación es de

comprensión hermenéutica. La comprensión de sí tiene también el carácter de una “estructura anticipada” que es el mundo pre-dado, el horizonte que da una significación previa a nuestras acciones y a nuestros proyectos. Si es posible hablar de una comprensión de sí y de una interpretación de sí (*Selbstauelegung*), esto significa que se trata del descubrimiento o de la revelación del sentido, como en el caso de los textos[28] y de las acciones.

Las sociedades, los grupos, las *comunidades*, manifiestan la misma clase de autoconstitución que se encuentra en el individuo. En este caso se utiliza el término “nosotros”; concepto que puede aplicarse a una familia, un grupo profesional, una clase social, una minoría nacional o lingüística, o en el límite, a uno de los grandes Estados modernos. “Una tal comunidad *se constituye* como sujeto (plural) de experiencias, de acciones comunes a través de la conciencia de un pasado, de un presente y de un porvenir comunes”[29]. Una vez más, la narración queda implícita en dicha conciencia, pues ella se efectúa en la construcción y revisión continuas de un relato, como señala Carr. Este intérprete sugiere que se puede hablar de una “autobiografía social”, que reúne las tres dimensiones temporales en una unidad narrativa. Seguramente dicha unidad será contada por diferentes individuos, pero de parte de la comunidad[30].

A modo de síntesis podemos decir que entre cuerpo y narración hemos recorrido el camino siguiendo un hilo conductor que se extiende a través de conceptos destacados. La noción de expresión unida a la de variación libre imaginaria, permite actuar sobre la realidad y comprender al Otro con la ayuda de la empatía. La ficción, involucrada en la imaginación, abre nuevas posibilidades de ser-en-el-mundo; un mundo que es siempre el contexto de la acción. El discurso en su modalidad de escritura se manifiesta como acción del cuerpo propio. El paralelismo entre texto y acción, posibilita la consideración entre cuerpo y narración. Se trata de una acción que deviene autónoma y así aparece su dimensión social. Si bien tanto el texto como la acción poseen un campo limitado de construcciones posibles, es necesario comprender su sentido, es decir, encontrar una historia que puede ser verdadera o de ficción. Teniendo en cuenta que la comprensión de sí iguala a la constitución de sí, dicha comprensión de sí aparece como una narración de sí, lo que se da tanto en el individuo como en la comunidad. Ello permite referirse al nosotros y reunir las dimensiones temporales en una unidad narrativa, para lograr de este modo una historia común.

NOTAS

[1] Ricoeur, P (1967) *Le volontaire et l'involontaire*. Paris: Aubier-Montaigne, pp. 14, 15.

[2] Husserl, E. (1973) *Cartesianische Meditationen und Pariser Vorträge*. Den Haag: Nijhoff, p. 128.

[3] Id., pp. 145-46.

[4] Husserl, E. (1973) *Zur Phänomenologie der Intersubjektivität* (1905-1920) Den Haag : Nijhoff, p. 70.

[5] Cf. Husserl, E. (1973) *Cartesianische Meditationen*, cit. pp. 123-24.

[6] Husserl, E. (1973) *Zur Phänomenologie der Intersubjektivität*, cit., p. 21.

[7] Id., p. 67.

[8] Cf. Ricoeur, P. (1967) *Husserl. An Analysis of his Phenomenology*. Evanston: Northwestern University Press, p. 9.

[9] Husserl, E. (1973) *Zur Phänomenologie der Intersubjektivität*, cit., p. 62.

[10] Id., pp. 69-70.

[11] Ricoeur, P. (1967) *Husserl. An Analysis of his Phenomenology*, cit., p. 217.

- [12] Ricoeur, P. (1986) "Le modèle du texte: l'action sensée considérée comme un texte". En P. Ricoeur. *Du Texte à l'Action*. Paris: Éditions du Seuil, p. 193.
- [13] Id., p. 192.
- [14] Id., p. 187.
- [15] Id., p. 193
- [16] Id., p. 197.
- [17] Id., pp. 202-03.
- [18] Ricoeur, P (1967) *Le volontaire et l'involontaire*, cit., p. 119.
- [19] Carr, D. (1991) "Epistémologie et Ontologie du Récit". En Greisch et Kearney (comp.) *P. Ricoeur. Les métamorphoses de la raison herméneutique*. Paris: Ed du Cerf, p. 207.
- [20] Cf. Presas, M.A. (1997) *La verdad de la ficción*. Buenos Aires: Alma-gesto, p. 132.
- [21] Ricoeur, P. (1984) *Temps et récit II*. Paris: Éditions du Seuil, p. 12.
- [22] Ricoeur, P. (1986) "La fonction herméneutique de la distanciation". En P. Ricoeur. *Du Texte à l'Action*, cit., p. 115.
- [23] Ricoeur, P. (1985) *Temps et récit III*, cit., p. 356.
- [24] Heidegger, M. (1993) *Sein und Zeit*. Tübingen: Max Niemeyer, p. 143.
- [25] Carr, D. (1991) "Epistémologie et Ontologie du Récit", cit., p. 210.
- [26] Id.
- [27] Heidegger, M. (1993) *Sein und Zeit*, cit., p. 118.
- [28] Cf. Carr, D. (1991) "Epistémologie et Ontologie du Récit", cit., p. 209.
- [29] Id., p. 212.
- [30] Id.

BIBLIOGRAFIA

- Carr, D. (1991) "Épistémologie et Ontologie du Récit". En Jean Greisch et Richard Kearney (comp.), P. Ricoeur. *Les métamorphoses de la raison herméneutique* (pp. 205-214) Paris: Ed. Du Cerf.
- Heidegger, M. (1993) *Sein und Zeit*. Tübingen: Max Niemeyer.
- Husserl, E. (1973) *Cartesianische Meditationen und Pariser Vorträge*. Den Haag: Nijhoff.
- Husserl, E. (1973) *Zur Phänomenologie der Intersubjektivität (1905-1920)* Den Haag: Nijhoff.
- Presas, M.A. (1997) "La verdad de la ficción: estudio sobre Paul Ricoeur". En M.A. Presas, *La verdad de la ficción* (pp. 129-142) Buenos Aires: Alma-gesto.
- Ricoeur, P. (1967) *Husserl. An Analysis of his Phenomenology*. Tr. by E. G. Ballard and L. E. Embree. Evanston: Northwestern University Press.
- Ricoeur, P. (1967) *Le volontaire et l'involontaire*. Paris: Aubier-Montaigne.
- Ricoeur, P. (1986) "La fonction herméneutique de la distanciation" y "Le modèle du texte: l'action sensée considérée comme un texte". En P. Ricoeur. *Du Texte à l'Action. Essais d'Herméneutique II* (pp. 101-117 ; 183-211) Paris: Éditions du Seuil.
- Ricoeur, P. (1984-1985) *Temps et récit (II-III)* Éditions du Seuil: Paris.